



GETAFE, 27 DE ENERO DE 1974
Depósito legal: M. 6.744-1958

Reflexiones de actualidad

Nos sobran palabras
Nos sobran gestos...

Se alborota demasiado, sin consideración;
se escribe con ligereza, se moja la pluma a
veces en vinagre;
se corre con atropello, sin mayores miramientos;
abunda con exceso la miscelánea molesta;
hay demasiada anécdota desagradable;
excesiva ligereza en juzgar, todos nos creemos
jueces;
¡Cuántas piedras contra nuestro tejado!... Si
seremos tontos!

Hay un aforismo: Da tres vueltas a la lengua
antes de hablar.

**Una cerilla sola, poca luz dará,
pero muchas cerillas juntas pueden ser
foco de luz y calor.**

**La paz y la convivencia dependen de ti;
Todos somos portadores de paz
o sembradores de discordia;**

**Calla esa palabra que te dejará encima,
pero que turbará la paz;
aguanta ese grito con el que te quedarías
tan «pancho» pero que rompería la
armonía;**

**no corras tanto que dejes atrás y desam-
parado al otro que necesita tu compa-
ñía...**

**Dice el Señor: Dedid: la paz sea con
vosotros!... si hubiere un hijo de la paz
descansará sobre él; si no, volverá a
vosotros.**

Acaso pese más nuestro saber
nuestra experiencia
nuestra habilidad
nuestras cualidades humanas
nuestras encuestas

CUANDO ESCRIBIMOS ESTAS LINEAS esta-
mos viviendo el espíritu y el ambiente de las
alegres y conmovedoras fiestas de Navidad. Es
que en este tiempo, y podríamos decir... siempre
debemos pensar en aquella emocionante frase
que nos cita el evangelista San Lucas: «Y en-
contraron a María y a José y al Niño acostado
en el pesebre». Al niño se lo encuentra junto
a su madre. Esto es natural, lo ordinario, lo
impuesto por Dios autor de la naturaleza. Lo
contrario será poco más o menos que un absur-
do, sería quebrantar el orden establecido por el
Ordenador de todos los seres. Pues ¿qué dire-
mos hablando de la Madre del mismo Dios? de
la Madre del Creador del universo, ¿de la Madre
del Hijo de Dios? No nos quedará más reme-
dio que decir: Donde está el HIJO, está la ma-
dre, y donde está la Madre está el HIJO. Son
tan inseparables, que siempre los encontramos
uno al lado del otro, por lo menos hablando
moralmente. ¿Acaso se puede hallar la flor sin
el tallo? No; que primero se formará el tallo y
luego vendrá la flor. El tallo será María y la flor
será Jesús. Por lo mismo si queremos ir a Jesús
tendremos que ir antes a María. Si tratamos
de llegar al Hijo nos conviene presentarnos an-
tes a la Madre. Esto nos enseñará que debemos
sentirnos verdaderamente devotos de la Virgen
María, y esta devoción nos causará una simpar
alegría despertando en nuestras almas cristianas
el impulso sobrenatural para obrar como miem-
bros de la familia de Dios.

Seguramente vosotros, al ver a tantos cris-
tianos que expresan de mil formas diversas su
cariño a la Virgen Santa María, os sentís más
dentro de la iglesia, más hermanos de todos
esos hermanos vuestros. Es como una reunión
de familia, cuando los hijos mayores, a quienes
la vida ha separado, vuelven a encontrarse jun-
to a su madre, con ocasión de alguna fiesta.

En el día de la Presentación del Niño Jesús
en el Templo y al mismo tiempo la Purificación
de la Virgen Santísima, ya conviene recordar
a las Madres cristianas, particularmente a quie-
nes lo han sido durante este año pasado, o por
primera vez, o una vez más, la devoción de pre-
sentarse en el templo para ofrecer a sus hijos al
Señor y para agradecer una vez más el don divino
de la maternidad. ¿Por qué no sentirse alegres y
contentas, jubilosas y sencillamente orgullosas
de este título universal de especiales prerrogati-
vas y excelencias? Reconoceos verdaderamente
madres cristianas y acudid al templo del Señor
en esta fiesta del dos de febrero, que será un
día más de gracias y bendiciones que el Señor
derramará generosamente sobre vosotras, sobre
vuestros hijos, sobre vuestras familias y sobre
toda la familia humana.

Justo Ayuela

Sale LUCEAT! el domingo 3 de marzo

(Continúa en la pág. 2.)



Santa Maria Magdalena

VIDA PARROQUIAL

de la Magdalena

CULTOS

Santa Misa.—Los días laborables, por la mañana, a las ocho y a las 9; por la tarde, a las siete y media.

Los domingos.—Por la mañana, a las ocho y media, a las diez y media y a las doce; por la tarde, a las seis.

En el Hospital de San José, a las 13 (una de la tarde).

Todas las tardes, a las siete, Ejercicio eucarístico con exposición y bendición del Santísimo y Santo Rosario. Los domingos este acto es a las seis y media de la tarde.

Día 27.—Hoy es el día de la Santa Infancia en favor de las Misiones.

Día 1 de febrero.—En este primer viernes de mes recordamos que es muy buena práctica la de la comunión frecuente.

Día 2.—La Purificación de la Virgen —Fiesta de las Madres para presentar sus hijos al Señor— (Véase en otro lugar de esta hoja).

Confesiones.—Por las mañanas, a la hora de los cultos; por la tarde, desde las siete.

Enfermos e impedidos.—Se les llevará la S. Comunión siempre que lo deseen; avisen con toda confianza. Para casos urgentes, en Lisboa, 8, 1.º (D. Luis) o en R. Argentina, 4, 1.º (D. Justo). Estas calles están cerca de la Guardia Civil. Pero ¡por Dios! avisen siempre con tiempo sin esperar a que sea a última hora cuando poco o nada se puede hacer ya.

Día 27 de febrero.—**Miércoles de Ceniza. Empieza la Cuaresma.**

(Viene de la pág. 1.)

nuestras pedagogías...

¿Contamos con Dios?

¿Apreciamos la gracia que nos dan sus sacramentos?

¿Llevamos a Cristo siempre con nuestra vida?

Pobres de nosotros si no mantenemos este buen trato con Dios porque es el mismo Cristo quien nos dice: Sin Mi nada podeis hacer...

Al menos que eso de que «Si el Señor no construye la casa, si el Señor no guarda la ciudad»... sea simplemente un canto que se lleva el viento...

En caso contrario, es palabra de Dios «No hay paz para los impíos».

De todo un poco

Cada tiempo tiene sus caminos para la popularidad y el renombre en nuestro mundo.

Y no hay duda que el Cine es uno de los que actualmente pitan. Y donde aparece uno de los famosos del cine allá van enseguida a verle, a pedirle autógrafos, a interrogarle...

A uno de esos conocidísimos y muy célebre en su tiempo ocurrieron del periódico peruano «Ojo» al Hospital del Empleado, en las afueras de Lima, donde está internado el que fue gran artista de pantalla, José Mojica, y al preguntarle sobre su enfermedad les dijo: «Yo pienso en la muerte todos los días, pero no le tengo miedo, porque es tan bella como la vida misma».

Es cuestión de fe, pienso yo. Mojica conoció mejor a Dios y supo acertar cambiando el cine por el hábito religioso y por el sacerdocio y esto le ha dado otro punto de vista más alegre. Hoy es el Padre José-Francisco-Guadalupe Mojica.

Ya se ha estrenado el nuevo Cementerio de Getafe, el 11 de este enero con el enterramiento de una niña, que a sus cuatro meses se ha adelantado a abrirnos un camino que todos nosotros hemos de pasar. Está más allá de donde se levantaba la desaparecida ermita de la Soledad de la Virgen, que fue el primer enterramiento de Getafe al salirse de las iglesias. Por ello bien le pega el nombre de Cementerio de la Soledad. Es amplio y bien planeado y su capilla nos trae idea de llama, flecha o vida que se escapa al cielo. Nos gusta, aunque aún faltan algunos detalles.

Dicen que hay familias señaladas por el dolor. Una de ellas es la familia Kennedy. Recordemos hoy a la abuela, mujer admirable y ejemplar. Hace poco tiempo su nieto preferido, a los doce años, sufría la amputación de la pierna derecha por causa de un cáncer óseo poco común y cuando le comunican la noticia contesta estas admirables palabras: No podemos comprender por qué hemos de sufrir con tanta frecuencia... Mientras ese día llega, no debemos faltar al deber que tenemos con nuestra familia, nuestro país o para con nosotros mismos.

Y al cumplir sus 82 años dijo: «Poco más pido que la felicidad de mi familia... que todos los amo puedan reconstruir su vida en paz».

Bien es ve que esta mujer es una gran señora de la fe católica llevada a la vida.

Los niños de nuestra Parroquia tienen su misa todos los sábados, a las cuatro de la tarde.

Pero los niños necesitan ayuda, son todavía poca cosa.

Qué mejor ayuda que la de sus padres? Son ellos los más obligados y los más interesados en esta tarea.

Mucho nos ayudan pero esperamos más todavía de los señores Maestros y Educadores para que inculquen a los niños el cumplimiento de este deber cristiano de la santa Misa recordándose todas las semanas.

CALLES DE

GETAFE



En la vida hay de todo. Y también en las calles. No siempre tiene uno mucho que decir por más que lo intente; que es lo me pasa en las dos primeras de hoy.

En la parte comprendida entre las calles del Almendro y Sierra y vecina del antiguo Matadero municipal, vivía una familia apellidada **Perate**, que aunque no eran originarios de aquí fueron vecinos durante gran parte del siglo pasado y tuvieron un vivir, al parecer, desahogado y con amplia casa y terreno; ello les hacía destacar y contribuyó, sin duda, a dar nombre en el trato diario de las gentes a aquella calle y, antes de construir el grupo escolar de Santa María Magdalena actual, a la placita que había delante.

Menos aun es lo que puedo decir de la calle de **Lartiga** aunque este nombre salga en pleitos por la venta de unas casas que a mediados del pasado siglo, D. Manuel Artiga, vecino de Madrid, tenía por estos sitios.

Ambas familias desaparecieron de Getafe sin dejar más recuerdo que el de sus calles perpetuando sus nombres y que siguen, sin pena ni gloria, cuando otros mucho más enraizados y tradicionales en la vida de Getafe fueron en mala hora condenados.

En cambio

tiene conocida historia la tercera de las calles de hoy.

Son gentes emprendedoras y decididas los gallegos, ya se sabe; uno de ellos llegó a Getafe a finales del último siglo y aquí murió ya casado con una de Getafe. Trabajó, tuvo suerte y su negocio —tahona— sigue en nuestros días.

En junio de 1930 se hunde, por exceso de público, un tendido en la plaza de toros preparada para las fiestas y paga los vidrios rotos el alcalde que es destituido y expedientado.

Por orden superior le sustituye D. Mariano Ron González que toma posesión el 21 de ese mismo mes de junio para cesar en el cargo el 27 de enero del siguiente año de 1931. Dedicado a su negocio muere, soltero, dos años después a los 57 de edad.

En sesión del 15 de mayo de 1934 el Ayuntamiento acuerda dedicarle la calle donde vivía, que entonces tenía el bonito nombre del Clavel,

Fichas de mi archivo

EL RECUERDO DE UN MARTIR

La otra noche había acabado el «Telediario» y yo, medio distraído, repasaba un libro cuando un nombre lanzado por el locutor puso tensa mi atención y me hizo atender despabilado.

«Datos para un Informe» hablaba de Vilcamba, una interesante población colgada a más de 1.700 metros de altura donde no escasean gentes que sobrepasan holgadamente los cien años; yo creo que más de media docena pasaron ante el micrófono contestando a las preguntas que les hacían. Eran un caso interesante, gentes de hasta 118 y 123 años: tenían despejada su inteligencia, hablaban con humor, cantaban y hasta alguno intentaba acompañarse de una guitarra, hubo quien recordaba bastante bien los mandamientos aprendidos en verso. Destacaba, sobre todo, el cronista su gran religiosidad, su moralidad ejemplar y su alegría y conformidad.

Certificaba la veracidad de todos estos datos y confirmaba sobre todo su religiosidad y su moralidad el Sr. Cura Párroco que nos presentó la «Tele» con sus libros parroquiales.

Ciertamente no dejaba de admirar aquello, pero **mi atención saltaba más allá**, danzaba de Vilcamba a Getafe y de Getafe a Vilcabamba.

Y me acordé enseguida del Venerable Fray Dieraldidad tan arraigada, ese espíritu alegre y esgo Ruiz Ortiz y pensé: ¿ese espíritu alegre y esperanzado en vidas tan largas no deberá algo a la sangre de nuestro paisano?

Porque hubo tiempos en que muchos ¡muchísimos! españoles se fueron a aquellas tierras americanas, más que para buscar oro, por ganar almas para Cristo y que lo supieron hacer tan bien, a pesar del barro humano, que gracias a ellos, hoy millones de hombres rezan en cristiano y alaban a Dios en español.

Y uno de esos

españoles magníficos fue fray Diego Ruiz Ortiz que nació en Getafe llegó al Cielo en 1568 por el duro camino del martirio atravesado su cuerpo de arriba a abajo por aguzado palo en la ciudad peruana de Vilcabamba...

Y ya se sabe: la sangre de los mártires es semilla de cristianos, que dijo hace ya dieciséis siglos Tertuliano, un africano bautizado.

¿No tengo razón para acordarme del Mártir de Getafe al oír hablar de la religiosidad de las gentes de Vilcabamba?

La Adoración Nocturna celebrará su Vigilia mensual el sábado día 23, a las 10,30 de la noche, en la Parroquia de la Magdalena.

como todavía la siguen llamando las personas mayores de nuestra Villa. Dato curioso: Aún vive (y que siga por muchos años) alguno de los Concejales que tomaron este acuerdo.

Dios al habla

¿DIAS DE JORNALERO?

El tiempo no es la vida, pero la vida se hace en el tiempo, y, con el tiempo, se obtiene una vida de plenitud o vaciedad.

En los mitos, el tiempo es una rueda y su oficio, girar. También como un deglutidor de hombres y cosas. Goya plasmaría el mito en el cuadro de Saturno devorando a sus hijos.

¿Qué idea nos da Dios del tiempo en la Sagrada Escritura?

Es una creación de Dios; el marco de la historia del hombre y del universo. Mientras que lo propio de Dios es la eternidad (Job, 10; salmo 102). Pero no es ajeno al tiempo ni a los hombres; actúa en el tiempo sin verse apresado por él como los dioses balbilonicos.

El tiempo no es objeto de disquisición filosófica ni tampoco el paso de los días se desliza bajo el centro de un destino fatal. Es una medida ajustada a la existencia humana: cuentan las generaciones, los reinados... Es, sobre todo algo que tiene un carácter sagrado porque Dios se manifiesta en él y muestra su designio, su voluntad; orienta hacia un fin, misterioso para nosotros, y desemboca en una plenitud.

Jesús vive el tiempo como nosotros, en etapas normales (Lc. 2,40. 50), en los días de Herodes, Tiberio, Pilatos, camina hacia «su hora», la de su glorificación por el Padre (Jn. 17, 1-5); domina con conciencia profética el curso de los acontecimientos. Nos hace comprender los signos de los tiempos (Mt. 16,1...). Se apena y llora cuando los hombres no descubrimos la gracia salvadora ofrecida con el tiempo (Lc. 19,44).

El tiempo es la acción del Espíritu en los días de los hombres (Jn. 16,5-15; Rom. 8,15). Es la conversación del hombre viejo al hombre nuevo; la atención a la voz divina (Heb. 3,7-4,11).

En la Biblia, además, se marcan algunos tiempos especialmente sagrados, no porque lo sean esos tiempos en sí mismos, sino por expresar en fechas concretas lo que es todo el tiempo para los hombres y destacar intervenciones especiales de Dios. Esa es la razón de las fiestas en el calendario judío, acompañadas de ritos y sacrificios y ofrendas. Y en el Nuevo Testamento el domingo o «día del Señor» (Ap. 1,10; Hc. 20,7; I Cor. 16,2); y las fiestas en la Iglesia.

Si nosotros nos alejamos de esta perspectiva divina sobre el tiempo, nuestra existencia pesa como el quebranto del jornalero (Job. 7,1). Si el tiempo marca nuestra trayectoria hacia ella, llegamos a la plenitud de Cristo (Gal. 4,19). Si nos invade la ignorancia del destino de Dios sobre el tiempo, los domingos, las fiestas religiosas quedan vacías de su sentido; mientras que si expresan la razón de nuestra vida, iluminan y alegran nuestros días. Lo que nos importará entonces es el contenido de esos días. Y tampoco nos preocupará si la evolución de la vida exige que se cambien esos días y esas fiestas, porque lo que permanecerá en todo cambio será el sentido que las anima.

Victorio Sobrino

Parroquia de San Rafael

(Alhóndiga)

Santa Misa.—Se celebra los días laborables, por la tarde, a las siete.

Los sábados y vísperas de fiesta de precepto, a las siete y a las ocho y media de la tarde.

Los domingos, por la mañana, a las nueve y media, a las once y a las doce y media; y por la tarde, a las siete.

Despacho Parroquial.—Después de la misa de la tarde, en Estudiantes, 36.

El demonio tiene cara de conejo ¡Lo que se habrá reído de mi disgusto!... Porque es el caso que me he disgustado y no poco... ¡Le pasa a uno cada cosa...!

Porque es el caso que desde hace más de dos meses tenía un artículo sobre los Scouts que me había mandado D. Rufino y cuando ahora voy a echar mano de él para que saliera en este número de LUCEAT! resulta que no lo encuentro por ninguna parte.

Y para colmo de mis apuros hasta el «chivato» me ha fallado esta vez. ¿Qué ha pasado con él? ¿Se ha resfriado? Quise que él me ayudara a resolver la «papeleta» y ¡nada!... ¡Hay días aciagos...!

En fin, que don Rufino me ha mandado su esperado trabajito... que yo no lo encuentro por ninguna parte (es la primera vez que en los 34 años de LUCEAT! me pasa esto) y que yo, bastante avergonzado, entono el «mea culpa» y hago firme propósito de enmienda...

¿Me perdonarán los lectores?... ¿Me perdonará don Rufino? Yo así lo espero confiadamente. ¡Hasta el próximo número!

La fiesta de las Candelas tiene categoría entre las madres que lo han sido este año.

Como la Virgen, vienen ellas también a dar gracias a Dios por el fruto de sus entrañas y a presentárselos al Señor para que los bendiga y les ayude a sacarlos adelante haciendo de ellos buenos cristianos.

Es fiesta hermosa que tiene ya tradición arraigada en nuestra Parroquia y a la que acuden muchísimas madres con sus hijos. Se celebrará este año el día 2, sábado, a las cuatro cuarenta y cinco de la tarde.

A todas las que han bautizado algún hijo este año en nuestra Parroquia, se les ha pasado una carta-invitación, pero serán bien recibidas todas cuantas vengan. Todas quedan invitadas. Y a nadie se quiere excluir; si a más no se ha invitado, es porque no tenemos las señas correspondientes.